



Tras el éxito de 'La música de los números primos', Marcus du Sautoy aborda la simetría, "el lenguaje de la naturaleza"

Simétrico, por favor

J. BARRANCO Barcelona

Los matemáticos han entendido la simetría y cómo es de poderosa. Es el lenguaje de la naturaleza", afirma Marcus du Sautoy (Londres, 1965), catedrático de Matemáticas en la Universidad de Oxford y ya popular divulgador de sus estudios a través de series en la BBC y libros de éxito como *La música de los números primos* (Acantilado). E incluso a través del teatro: la compañía británica Complicite le pidió ayuda para *A disappearing number* (Un número que desaparece), una fascinante creación -que se pudo ver en el Grec- sobre el presente, el pasado y el futuro, y sus ilusorias diferencias, a partir de la vida del misterioso matemático indio Srinivasa Ramanujan. Y ahora Sautoy, con su

imperturbable sonrisa a medio camino entre la sorpresa y la travesura, ha escrito *Simetría. Un viaje por los patrones de la naturaleza* (Acantilado). Que la simetría lo impregne todo en la naturaleza, explica el autor: "no es una cuestión estética". Es un lenguaje. La flor que consigue perfecta simetría atrae a más abejas y sobrevive más tiempo en la batalla evolutiva. Abeja y flor se comunican con simetría: la flor hexagonal es un letrero luminoso que dice "Visítame" y la abeja lee "aquí hay comida". La simetría es sentido dentro del ruido que constituye lo que ve la abeja. Es fun-

damental para sobrevivir, transmitiendo mensajes que van desde la superioridad genética a la información alimenticia. Sobre todo, apunta Du Sautoy, porque la simetría no es fácil de conseguir: una planta ha de desviar muchos recursos para conseguirla, algo que sólo pueden hacer las más saludables, lo

que algo con simetría en un árbol es un animal no sobreviven. Optamos por los novios más simétricos y decimos que son más bellos. Pero detrás se intuyen mejores genes para reproducirse. La belleza está asociada a la simetría porque es un lenguaje que convence, por dentro no somos simétricos".



JORIS-JAN BOS

Escena de la obra *A disappearing number*, en la que participó Du Sautoy

"Quizá el auge de las matemáticas se deba a que permiten solucionar algo en este mundo caótico"

que se refleja también en una mayor producción de néctar y con más azúcar. "La simetría sabe dulce", remarca el autor.

Y quien habla de plantas habla de animales y de personas. "El cerebro evoluciona para ser sensible a la simetría. Los animales que no reconocen

Du Sautoy bromea: "Aún no creo que me paguen por ser matemático". Y ofrece su explicación del auge de las matemáticas en libros, series, películas... "Es un modo poderoso de mirar al mundo y de navegar por él. Nos permite señalar incluso lo que todavía no hemos visto. Hay algo místico en las matemáticas. Si las entiendes, puedes hacer cosas que otros no pueden. Y además está la satisfacción del desafío, de ser capaces de solucionar cosas en este mundo tan caótico que vivimos. Quizá se trata de una nueva religión, como la de los pitagóricos", aventura divertido.●